

Ministro de Estado, en representación de Alsacia-Lorena, con residencia en Estrasburgo.—La Oficina Naval de los Estados Unidos resolvió poner en servicio para el tráfico entre ese país y la América Latina 22 navíos de 12,000 toneladas.—Próximamente empezará en Constantinopla el juicio contra el General Liman von Sanders, a quien se acusa haber incitado a las matanzas de armenios y sancionado actos de guerra contrarios al Derecho de Gentes.—A 9,000 millones de libras esterlinas ascenderán las reclamaciones pecuniarias de Francia contra Alemania.—En la Asamblea austriaca de Viena se ha declarado que no es verdad que el Austria haya intentado agredir a los checos-eslavos.—Dice el General francés Robert, que si los aliados no envían inmediatamente fuerzas a Siberia los bolshviki se apoderarán de ella.—Carranza convocó al Congreso mexicano a sesiones extraordinarias, para que legisle sobre petróleos y sobre el trabajo.—Los propagandistas en favor de la independencia de Corea cuentan con tres millones de adherentes, inclusive cristianos y budistas.—Después de violentos combates, los espartacos reconquistaron parte de la ciudad de Berlín.—La propaganda alemana a causado grandes disturbios en el Cairo.—En varias ciudades inmediatas a Berlín ha estallado una huelga.—Después de haber bombardeado los gobiernistas de Berlín a los espartacos, se apoderaron de Lichenberg.—El Gobierno de Berlín informa que los espartacos asesinan a cuantos soldados y policías caen en su poder.—Para la firma del Tratado de Paz, los Delegados Alemanes serán recibidos en Versalles y no en París.—Sigue la inquietud en círculos oficiales en Washington con motivo de la huelga que ha estallado en Cuba.—Los espartacos han iniciado negociaciones para rendirse.—En las calles de Berlín, han aparecido muchos ciudadanos heridos y otros decapitados.—Alemania entregará a los aliados cerca de 1,800,000 toneladas en buques.—A 246,000 millones de francos asciende la indemnización de guerra que se impondrá a Alemania; el primer pago debe ser hecho en 1922 y el completo cubierto en

1922.—Kuhlmann, ex-Ministro de Relaciones exteriores de Alemania, dice que los Bolshviki derrumbarán a Polonia y Rumania y que el imperio Alemán renacerá más pronto de lo que se cree.—En Barcelona los tipógrafos se unieron a la huelga, por consiguiente ningún diario ha aparecido.

Lo que se dijo del 20 al 22

Inglaterra jamás dejará controlar sus intereses marítimos, por ninguna Liga de Naciones.—En breve empezará la entrega de la flota alemana, en cambio del suministro de alimentos.—En Chemnitz, Dresden y otras ciudades de Sajonia se suministran al pueblo sólo dos libras de papas por semana.—Dice Ishi, Embajador del Japón, que la Liga de las Naciones no quedará debidamente constituida si no trata de acabar con tan flagrante injusticia como lo son las diferencias establecidas entre las diversas razas.—Gottin fue condenado a muerte, unánimemente, por la Corte Marcial.—El total de buques que será entregado a los aliados aproximadamente asciende a 700.—Los americanos recibirán ocho buques para el transporte de pasajeros.—Los diarios suizos combaten la unión entre Austria y Alemania, porque así se envolvería en una grande extensión la frontera de Suiza lo que constituiría una seria amenaza para ésta.—Los barcos alemanes que hagan el transporte de víveres para Alemania, serán bombardeados.—Los bolshviki se retiraron hacia Mittau, sufriendo grandes pérdidas.—El Gobierno de Finlandia reconoció la independencia de Polonia.—Técnicos navales americanos irán a Europa a discutir lo relativo a la limitación de armamentos.—Se verificó un atentado contra Lenin, que salió ileso.—En el Gueaso han muerto mil personas de hambre y frío.—El Supremo Congreso de Guerra resolvió que Alemania tendrá que abandonar toda concesión en China.—Los suizos reclaman participación en cualquier convenio que se celebre relativo al Rhin.—Reina gran agitación en Silicia donde se dice que los alemanes se preparan a sostener sus derechos con la fuerza para lo cual están movilizando tropas.—En Shangay ha habido grandes manifestaciones nacionalistas.—Los germanos completaron la entrega de 5,000 locomotoras y 15,000 vagones a los aliados.—Murió el más notable de los aviadores

norteamericanos.—El Rey Alberto visitará en estos días a las tropas norteamericanas.—Los marinos han tomado parte en los disturbios de Tientsin.—Han ocurrido algunas diferencias entre japoneses y norteamericanos.—La Argentina acepta en principio el proyecto de liga de naciones pero exige que se le hagan ciertas modificaciones.—Los polacos preparan un avance general contra los germanos a quienes notificaron que el armisticio no tiene ya valor.—Los bolshviki intentaron cortar las comunicaciones entre las tropas de los Estados Unidos y las de los demás aliados.—Lemberg ha sido casi destruida por el bombardeo de los ucranianos.

Lo que se dijo del 22 al 23 de marzo

Se descubrió en Munich un complot que se proponía defraudar al ejército.—De 115,178 habitantes que tenía Reims antes de la guerra sólo han quedado 8,453.—Ginebra será propuesta como capital de la Liga de Naciones.—Se fijó por los Aliados en 100,000 hombres el total del ejército permanente que debe tener Alemania.—Los aliados resolvieron exigir la conclusión de un armisticio entre Ucrania y Polonia.—Es probable que se resuelva la internacionalización del Canal de Kiel.—Cada día se hace más terrible la campaña pelaca contra los judíos, que son asesinados sin misericordia.—Suiza pide que se mantenga su neutralidad.—Aún no se ha podido solucionar en Buenos Aires el conflicto de los marinos del puerto.—Chile se prepara a ensayar los nuevos submarinos que le cedió Inglaterra.—El Príncipe Alejandro, como Regente y a nombre del Rey Pedro de Serbia, que se ha retirado, abrió el Parlamento e hizo efusivas declaraciones sobre el porvenir de Serbia y sobre la confianza que ésta tiene en el apoyo de los aliados.—Dicen el «Nachrichten» y «Frankfurter» que las reclamaciones presentadas por los aliados causados en la última insurrección que hubo en Berlín ascienden a 512 millones de marcos.—De acuerdo con arreglos hechos por el Gobierno alemán con el Congreso de los aliados, aquél deberá depositar en el Banco Nacional de Bruselas 450 millones

FOLLETIN DE «ECO DE ORIENTE»

RUTH.

Por José David Guarín

Todo estaba destruido para él, y cuando pensaba en ese eden que se había formado, no veía sino ruinas, vestigios de una morada destruida por el incendio, el aniquilamiento que deja la tempestad y la pesadumbre de lo irremediable.

Una hora después, la lluvia había cesado completamente y los soplos de los vientos que venían del Norte iban amontonando las nubes hacia los cerros, como las espumas del mar van siendo amontonadas por el oleaje hacia las ensenadas después de una tempestad. Mas despejado el

cielo, quedó con un azul sombrío que arrojaba algo de luz opaca apenas suficiente para distinguir los objetos. A cada impulso del viento caía de los árboles una lluvia y luego volvía a quedar todo tranquilo.

Nuestros tres hombres salieron de la casa a buen paso, favorecidos por la luz de una linterna que llevaba Elias. Cuando llegaron a la puerta de la casita, el Cura se adelantó y viendo que la puerta estaba cerrada dió tres golpes que nadie contestó. Se agachó entonces a mirar por el agujero de la cerradura, pero no viendo luz, volvió hacia los compañeros y les dijo:

—Seguramente se han acostado porque está oscuro; nadie responde.

—Y si se han ido? dijo Elias.

—Cómo han de haberse ido, hombre, con esta noche tan horrenda? replicó el Cura.

Otros tres golpes dados de nuevo con más fuerza dieron el mismo

resultado.

—Quizá estén en la cocina, dijo el doctor ¿vamos a ver?

—Quizá estén allá ciertamente, saltemos por sobre la cerca de piedra, dijo el Cura, y lo puso el primero por obra.

La cocina, que como hemos dicho, estaba al frente de la casita principal, no tenía puerta y por lo tanto fácil les fué ver que allí nadie había; entonces el doctor Esguerra se dirigió a la puerta de la sala y se propuso abrirla. Al primer esfuerzo notó que algún obstáculo interior la detenía, pero que no eran tan fuerte que no cediese a un impulso. Sin esperar a consultar con nadie, puso el hombro derecho sobre la puerta, apoyó al mismo tiempo las manos e hizo fuerza. Un palo que atrancaba por dentro saltó haciendo ruido y la puerta se abrió tan súbitamente, que en poco estuvo que el doctor no cayese en la sala por falta de apoyo.